ST. MARTIN OF TOURS
CATHOLIC CHURCH

Carta del Padre

Rev. David Wells

OCTUBRE 17-18, 2020

Queridos feligreses de San Martín,

La Iglesia en los últimos años ha dedicado el mes de octubre como mes del Respeto a la Vida. Como católicos somos incansables en proclamar que la vida tiene una dignidad inviolable desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Hay varias frentes en las que se libra la batalla para defender la dignidad de la vida humana. El Papa San Juan Pablo II declaró en su encíclica Evangelium Vitae:

“Todo lo que se oponga a la vida misma, como cualquier tipo de asesinato, genocidio, aborto, eutanasia o autodestrucción voluntaria, todo lo que viole la integridad de la persona humana, como la mutilación, los tormentos infligidos al cuerpo o la mente, los intentos de coacción la voluntad misma; todo lo que atente contra la dignidad humana, como las condiciones de vida infrahumanas, el encarcelamiento arbitrario, la deportación, la esclavitud, la prostitución, la venta de mujeres y niños; así como condiciones de trabajo vergonzosas, donde las personas son tratadas como meros instrumentos de ganancia en lugar de personas libres y responsables; todas estas cosas y otras como ellas son infamias en verdad ”.

El aborto es el tema pro-vida preeminente en nuestra sociedad. Si no se protege el derecho a la vida de la persona en las etapas iniciales de la vida, se ponen en peligro todos los demás derechos. Como alguien que trabaja en el ministerio de sanación posterior al aborto, estoy familiarizado con el trauma que afecta a las madres y los padres que han procurado abortos. La misericordia de Dios no conoce límites, pero también debemos reconocer la grave injusticia y los efectos sociales dañinos del aborto.

La cuestión pro-vida del racismo ha vuelto a asomar su fea cabeza durante el último año. Nuestro arzobispo, Wilton Gregory, se ha pronunciado enérgicamente y en repetidas ocasiones después de las muertes de Ahrmaud Arbery y George Floyd. La Arquidiócesis recientemente produjo una hermosa oración a la luz de las luchas en curso por la justicia racial en nuestra nación. Aquí está el texto:

Dios amoroso y fiel, venimos a ti, Padre, para pedirte que a través de tu Hijo, Jesús y en comunión con el Espíritu Santo, nos ayudes en la batalla contra el “pecado original” del racismo de Estados Unidos que nos separa de ser el Cuerpo de Cristo que estamos llamados a ser como tus hijos.

Te imploramos que nos des tu sabiduría, para que podamos construir una comunidad fundada en el mensaje evangélico de la vida y dignidad de todas las personas desde el vientre hasta la tumba, y para vivir en comunión como la comunión divina de la Santísima Trinidad.

Bendice a los padres para que formen a sus hijos en la fe, para que se amen unos a otros sin importar el color de piel, la etnia y el origen nacional, tal como Jesús nos ama. Bendice y protégenos a todos mientras vivimos nuestra fe siendor “instrumentos de tu paz” como dijo San Francisco. Llénanos de sed de justicia y rectitud.

Escucha nuestra oración y danos el valor, la compasión y la perseverancia para erradicar cualquier forma de injusticia dentro de nuestras comunidades y llevar el amor sanador de Cristo a todos los necesitados.

La Santísima Virgen María, Madre de nuestra Iglesia, se apresura a ayudarnos e interceder por nosotros, para que nuestra Arquidiócesis pueda continuar dando testimonio del mensaje del Evangelio de vida y dignidad de todas las personas. Amén.

En Cristo,
Padre David